

EL MUNDO DESDE EL SOL

Por Modesto SEARA VAZQUEZ
AMERICA

Argentina: Futbol y Política

El general retirado Carlos Actis, presidente del órgano encargado de preparar el campeonato mundial de futbol de 1978, en Argentina, fue asesinado a tiros, cerca de Buenos Aires, en Wilde.

Su muerte se añade a una lista de víctimas extraordinariamente alta, que se han producido en la semana, aunque en este caso culpian a una mafia del futbol que habría en Argentina. No parece eso muy probable y lo mas lógico es suponer que fueron elementos opositores al gobierno los que lo escogieron, pensando que el asesinato de una personalidad conocida atraería mas la atención mundial hacia su causa. En cuanto a los numerosos y brutales asesinatos, de gentes de izquierda, que siguieron al de Actis, seguramente fueron obra de elementos ligados a la policía o el ejército.

EXCELSIOR

Condena la ORIT la Suspensión de Derechos Sindicales en Argentina

El presidente de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores, Rafael Camacho Guzmán, en una declaración sobre la situación de Argentina, condenó la decisión del gobierno militar de suspender los derechos sindicales y civiles de la ciudadanía de ese país entre los dirigentes de la CGT (Confederación General de Trabajadores) filial de la CIOSL.

Camacho Guzmán, que es senador electo por Querétaro, informó que para fines del próximo mes se celebrará en esta capital una reunión del secretariado, para abordar los problemas que afectan al sindicalismo libre en este continente, que afilia a poco más

de ochenta y dos millones de trabajadores.

La ORIT acusa al mismo régimen de violar derechos de los trabajadores y convenios internacionales sobre la libertad sindical y las negociaciones colectivas libres, así como de perseguir refugiados políticos de otros países latinoamericanos.

Camacho Guzmán declaró categóricamente que la organización que preside, no apoya al terrorismo ni al crimen de ninguna naturaleza.

También la ORIT hace acusaciones en contra del gobierno de Bolivia de violaciones masivas de los derechos sindicales y de romper convenios internacionales.

Estamos convencidos, dijo el dirigente continental, que dicho país no ha respetado las promesas hechas a la delegación que envió a Bolivia hace algunos meses, e hizo especial referencia a la huelga de los trabajadores mineros del estafio que fue aplastada por el ejército boliviano.

En cuanto a Perú, Camacho Guzmán, expresó su protesta por la suspensión de las garantías constitucionales y por la interferencia de negociaciones en los contratos colectivos de trabajo libres y otros derechos sindicales.

Por otra parte, señaló, estamos apoyando fuertemente la postura de Venezuela, país hermano, para que rompa sus relaciones diplomáticas con Uruguay.

EXCELSIOR

Tiene Menor Poder que al Inicio de Esta Década la Izquierda Latinoamericana

- ★ Sólo en México se ha Logrado Algún Avance
- ★ Piensan de Izquierda, Actúan de Derecha
- ★ La Guerrilla Uruguaya Totalmente Destruida

Por JAMES NELSON,
de The Observer

BUENOS AIRES, 21 de agosto. — A principios de la década de los setentas, la izquierda antidemocrática parecía ir avanzando en todos los frentes latinoamericanos. Los izquierdistas se apoderaron de varios gobiernos, como el de Chile, el de Perú y el de Bolivia; además aumentaron su poder y fuerza en el resto de la región, con la salvedad significativa de Brasil.

Los marxistas iban ganando también la lucha ideológica en las universidades, los medios artísticos y culturales, la prensa y hasta en el seno de la Iglesia Católica. La mayoría de los intelectuales latinoamericanos han sido marxistas en mayor o menor grado. Sin embargo, a principios de los setentas las ideas marxistas eran mucho más fuertes que nunca antes.

No obstante, en la actualidad el reto de la izquierda al statu quo se ha disuelto, y el poder de los izquierdistas latinoamericanos es mucho menor que en la generación pasada. El único país en donde se ha logrado algún avance es en México, cuyo Presidente Luis Echeverría, habla con un acento marxista que pone a temblar de miedo a los hombres de ne-

gocios estadounidenses.

Empero, en la actualidad es tradicional que los líderes mexicanos hablen en tono izquierdista y actúen de manera derechista. Además, las políticas actuales del Presidente Echeverría han sido menos revolucionarias de lo que parecen.

TODOS DE CAPA CAIDA

En otras partes de Latinoamérica la retirada ha sido notoria. La otrora perla del marxismo latinoamericano, Chile, tiene un gobierno de dictadura militar dedicado completamente a la destrucción del marxismo. El gobierno de Perú, que en 1968 comenzó a marchar por el "camino militar hacia el socialismo, con sus estandartes revolucionarios muy en alto, en este último año ha venido realizando todo lo que está a su alcance para correrse alegremente hacia la dirección opuesta, y ahora pide créditos a los otrora detestados norteamericanos.

La revolución caótica de Bolivia se ha venido por tierra desde hace algún tiempo. Su líder, el general Juan José Torres, fue asesinado en Argentina a principios de este año. Pero ya desde antes que el general Torres alentara esperanzas de volver al poder en su patria, ya el general Hugo Bánzer se había

consolidado a la cabeza del gobierno.

En Uruguay, hace unos años la guerrilla más activa y molesta de toda Latinoamérica, ha quedado eliminada inmisericordemente.

Después de pasar un período de tumultos bajo el régimen de los peronistas, en cuyo movimiento se infiltró astutamente la extrema izquierda, Argentina se halla una vez más en manos de militares conservadores.

Además de estos reveses políticos y militares, la izquierda marxista de Latinoamérica ya va pasando de moda. Para la gente de más de veinte años de edad, la participación de los jóvenes en la política se ha vuelto menos apasionada. En gran parte, esto se debe al miedo (la dialéctica marxista no sirve de mucho para enfrentarse a las bayonetas militares), y también es una respuesta a las cambiantes condiciones económicas.

En todo el mundo, la crisis económica ha cambiado los sueños revolucionarios en sueños pragmáticos.

EXCLUSIÓN

Ley de Inversiones Extranjeras

De CLARIN, de Buenos Aires

EN medios oficiales se considera inminente la sanción de la nueva Ley de Inversiones Extranjeras. Varias fueron las oportunidades en que se anunció anteriormente su aprobación por parte del Poder Ejecutivo, luego de minucioso estudio de sus cláusulas en el ámbito de la CAL, y otras tantas las veces que resultó demorada. Sin duda, la experiencia de las ásperas polémicas libradas en el país en torno a este tema obligó a los asesores del gobierno a extremar los recodos para disipar las dudas y resistencias que, eventualmente, pudiera generar la norma legal.

De todas maneras, la Argentina necesita formular claramente y de manera perdurable las reglas de juego aplicables a los capitales extranjeros que quieran radicarse en su territorio. Debe hacerlo porque el aporte de esos capitales es un complemento indispensable para convertir en realidad los proyectos que el país requiere para inaugurar una etapa dinámica en su demorado proceso de crecimiento. Para ello, las normas jurídicas existentes, lejos de facilitar el arraigo en nuestro suelo de la contribución financiera externa, se han erigido en eficiente impedimento para que ello ocurra. Un nacionalismo de dudoso cuño, sin vínculo alguno con la tradición argentina de apertura

al progreso, sirvió objetivamente la causa del estancamiento del país en niveles económicos cada vez más alejados de los que podrían esperarse de sus recursos potenciales. Las consecuencias de esas verdaderas agresiones al interés nacional están a la vista.

El país ofrece ahora el panorama positivo de un ingreso en la coherencia y el orden. Diversas opiniones llegadas del exterior contribuyen a avalar la imagen de una conducción política y económica con ideas claras. Esas opiniones, a su vez, dan testimonio del surgimiento de una confianza creciente en las perspectivas económicas argentinas. El momento es oportuno entonces para sancionar una ley que está justamente dirigida a canalizar esa confianza de manera que resulte una contribución concreta al proceso de desarrollo nacional.

La apertura a la inversión externa debe hacerse sin prejuicios ni complejos, con la seguridad de un país dueño de los resortes necesarios para proteger sus intereses. La convicción de que el capital extranjero es vehículo para la creación automática de lazos de dependencia ha sido desmentida por la historia y por la experiencia. Porque sólo serán dependientes aquellos países que faciliten su implantación desatendiendo las necesidades dictadas por una lúcida

selección de las prioridades nacionales y permitan el desarrollo de actividades mononómicas o las maniobras que tienen como única consecuencia desnacionalizar la economía.

Un somero análisis de nuestra realidad basta para comprobar el agudo déficit existente en todos sus rubros básicos. Esa carencia es la que frena nuestro crecimiento y hace inútiles todos los esfuerzos dirigidos a corregir las recurrentes dificultades financieras que padecemos y que son, precisamente, un alarmante síntoma de dependencia. Para superarla se hace necesario aplicar capitales en esos rubros que, por su carácter básico, convierten a la inversión en reproductiva; es decir, con alta capacidad para comunicar sus efectos a los restantes sectores de la economía.

Todo el mundo sabe que no hay crecimiento sin inversión sin capitales. Nadie ignora tampoco que los fondos nacionales disponibles no son suficientes para responder a los requerimientos antes apuntados en la medida adecuada. En tales condiciones sólo los trasnochados partidarios de una autarquía que nos condena a un lentísimo crecimiento —cuando no a una simple y llana regresión— pueden desechar la alternativa de sumar el aporte externo al proceso de desarrollo nacional.